

# LUCANAMARCA, CONTRASTES DE MEMORIA\*

ÓSCAR MEDRANO

Al finalizar el domingo 3 de abril de 1983, una larga incursión del grupo terrorista Sendero Luminoso en el distrito ayacuchano de Santiago de Lucanamarca dejó como saldo 69 campesinos cruelmente asesinados. Por esta matanza y otros casos de violación de los derechos humanos, Abimael Guzmán fue condenado a cadena perpetua en un histórico fallo de la Sala Penal Nacional en octubre de 2006.

Cansados de la tiranía que ejercía el grupo terrorista en la zona, y ante la falta de presencia estatal, cientos de comuneros se unieron para hacerle frente, capturando y ejecutando a Olegario Curitoma, joven vecino y uno de los principales mandos senderistas en el lugar. En venganza, y provistos de hachas, machetes y armas de fuego, los subversivos iniciaron una serie de ataques por diversos poblados del distrito, culminando en Lucanamarca.

Un día después de los sucesos, el fotógrafo Óscar Medrano fue el único periodista que llegó

a la comunidad tratando de registrar la matanza. En su periplo, Medrano logró fotografiar a uno de los sobrevivientes, un ganadero de 31 años que había recibido un profundo corte en la nuca. En aquella ocasión, el entrevistado brindó una identidad falsa por temor a las represalias. Se hizo llamar Celestino Ccente y su retrato terminó por convertirse en el ícono de la muestra fotográfica *Yuyanapaq. Para recordar*, la cual fue impulsada por la Comisión de la Verdad y Reconciliación en el 2003 para dar cuenta del horror que nos dejó el conflicto armado interno.

Veinticinco años después, Medrano regresó a Lucanamarca. A 15 km de allí, en Condorhuanca (donde nacen los cóndores), encontró a Edmundo Camana, el mismo hombre que ocultó su identidad con un seudónimo y que hoy pasa sus días intentando reponerse de su pasado, pero también de su presente.

---

\* La redacción del texto y las leyendas del presente portafolio gráfico estuvieron a cargo de Iris Jave.



Desde lo alto de la quebrada, se divisa el distrito de Santiago de Lucanamarca, a 180 km al sur de Ayacucho, donde hoy conviven más de tres mil pobladores.



Cabildo abierto en la Plaza de Armas de Lucanamarca días después de producida la masacre perpetrada por Sendero Luminoso. El 3 de abril de 1983, cerca de cien senderistas ingresaron a este poblado de la provincia de Huancasancos (Ayacucho) y mataron a 69 personas, entre ellas a 18 niños. En la imagen se advierte la presencia del general EP Roberto Clemente Noel Moral, jefe del Comando Político Militar de Ayacucho. (Leyenda tomada de la exposición fotográfica *Yuyanapaq. Para recordar*. Comisión de la Verdad y Reconciliación, 2003).



La Plaza de Armas de Lucanamarca, tal como luce actualmente. La iglesia fue remodelada, aunque aún conserva algunos vestigios de aquella fecha. Las calles fueron pavimentadas, se edificaron nuevas construcciones e incluso se instaló una pileta.



El general EP Clemente Noel escucha el relato de la matanza de uno de los sobrevivientes después de tres días de haber ocurrido esta. Los pobladores no comprenden hasta el día de hoy por qué tardó tanto la patrulla del Ejército en llegar al lugar. La imagen fue captada por Óscar Medrano, el único testigo periodista que llegó al lugar.



El dolor sigue tan vivo como el recuerdo. Cada año las familias de las víctimas se congregan en una cruz que se ha erigido al pie de la carretera a Lucanamarca, donde Sendero Luminoso asesinaría a diez campesinos. Al ataque sobreviviría un hombre al que dieron por muerto: Edmundo Camana.